



¿CON PUBLICO, SIN PUBLICO, CON PELOTA, SIN PELOTAS?

¡Hinchada hay una sola!

MIRA'... AHÍ ESTA' GÓMEZ... EL ÚNICO HINCHA QUE NOS QUEDÓ

SÍ... Y PARA COLMO LO TENTARON DE UN CLUB EUROPEO



Robaron a la hija de Bush en San Telmo

George Bush, furioso con el ladrón: "Desde ahora Bin Laden pasa a ser el enemigo público Nº 2"

Papeleras: se incrementa conflicto con Uruguay

A partir de este verano, la única conexión con Uruguay será a través de los discos de Rubén Rada

El conflicto entre Argentina y Uruguay llegó a su máximo pico de tensión

Eso sin contar la cachetada que le dio la uruguaya Natalia Oreiro a nuestro Facundo Arana en *Sos mi vida* la semana pasada

Para buscar un acuerdo, el PRO espera un gesto de Lavagna

Macri: "Espero que ese gesto no sea el de fuck you"

>>> POR RUDY

El fútbol, lector, siempre el fútbol, ese deporte de más de cien años, esos "once contra once" que de verdad son "un millón contra dos millones" o "Juan, Carlos, Luis, El Beto y yo contra todos los que se vengan", como en los picados de la infancia. Porque en el fútbol, como en el sexo, siempre los que están en juego son más de los que se ven, más de los que parecen.

Creo que fue Freud quien dijo que en una cama están los que realmente se acuestan, y todos los que históricamente, o inconscientemente, tuvieron/tienen algo que ver con ellos. Bueno, en el fútbol también es así. Están los jugadores, los técnicos, el preparador físico, el masajista, el psicólogo, el dirigente, el manager, el intermediario, el referí, el linesman, el aguatero suplente, el hincha, el barrabrava, el simpatizante ma non troppo, el vendedor de gaseosas, el revendedor de gaseosas, el que va de amigo, el que va de enemigo, el relator, el comentarista, el que escucha por radio, el que lo mira por tévé, el que va a la cancha a ver si levanta algo, el que va a la cancha a ver si afana algo, el policía, el bombero, el local, el visitante, el que se hace unos mangos llevando gente en micro, el periodista deportivo, el estudiante, el sociólogo que ve el fútbol como un objeto de estudio, el sociólogo que grita los goles como loco, el paciente que va a curarse de su neurosis gritando goles, el psicoanalista que va a curarse de sus impulsos agresivos puteando al referí, el abogado que va a ver si consigue clientes, el fumador, el bebedor, el que vive en la impostura, el que afana en su ambición, el que labura todo el día como un buey, el que está afuera de la ley, el colchonero, rey de bastos, caradura o polizón, el que busca lleno de esperanzas el camino que los sueños prometieron a sus ansias, el que no tiene ni yerba de ayer secándose al sol, el que necesita alguien que lo emparche un poco y que limpie su cabeza, el que sólo le pide a Dios que la guerra no le sea indiferente, el que se quiere casar con una señorita de San Nicolás, el que tiene un elefante que se llama Trompita que mueve la cabeza llamando a su mamita, el turista que va a festejar la adquisición del Obelisco, el que odia el fútbol pero no se quiere quedar afuera de algo que él mismo no sabe muy bien qué es, pero no quiere quedarse afuera. Y usted. Y yo.

Ahora, el fútbol puede ser a puertas abiertas o a puertas cerradas, depende del día. Sin hinchas visitantes, sin hinchas locales, ¿sin referís, sin arqueros, sin travesaño, como en los picados de antes? Las barras bravas parecen transformarse en líneas ideológicas, y todo lo que estamos afirmando puede cambiar dentro de dos minutos, mañana, o nunca.

El fútbol parece estar en tiempo de descuento, pero el partido sigue y sigue, y en cualquier momento hacemos un gol, o nos hacen cuatro.

Nos vemos el sábado que viene, lector.





Libro de quejas

(La columna del Licenciado Cuartirolo)



¿Qué hago con los papелitos?

>>> POR WOLF

Estoy como el tujes, pero no como el tujes de las secretarías de Sofovich. ¡Estoy como el tujes de Gerardo! Me pregunto qué le pasó al otrora glorioso fútbol argentino, aquel que brillara con Bernabé Ferreyra, Erico, Labruna, Boyé, el Charro Moreno y el Cuqui Silvani.

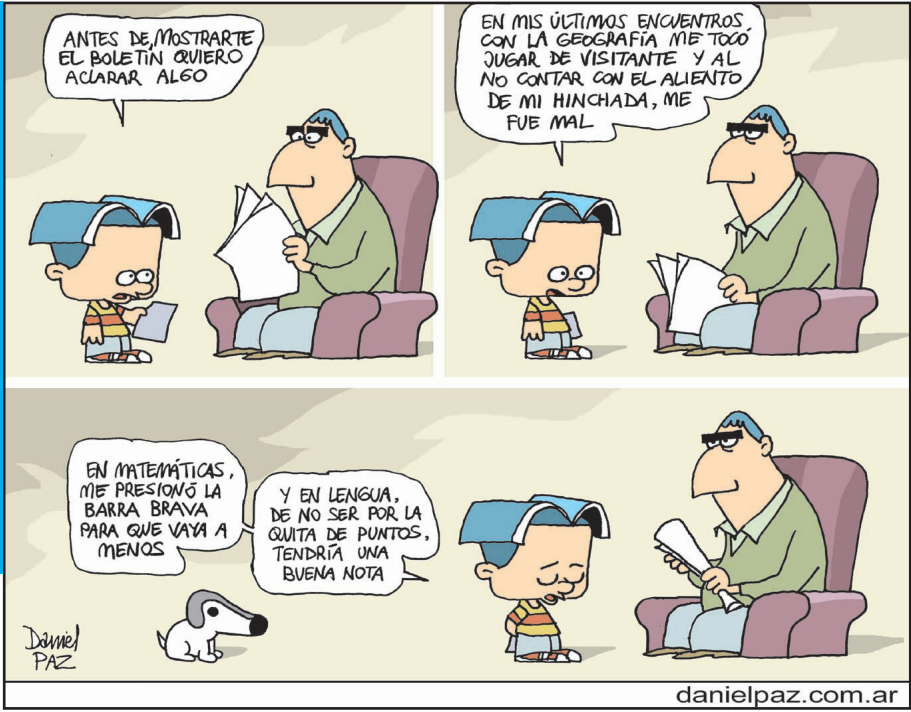
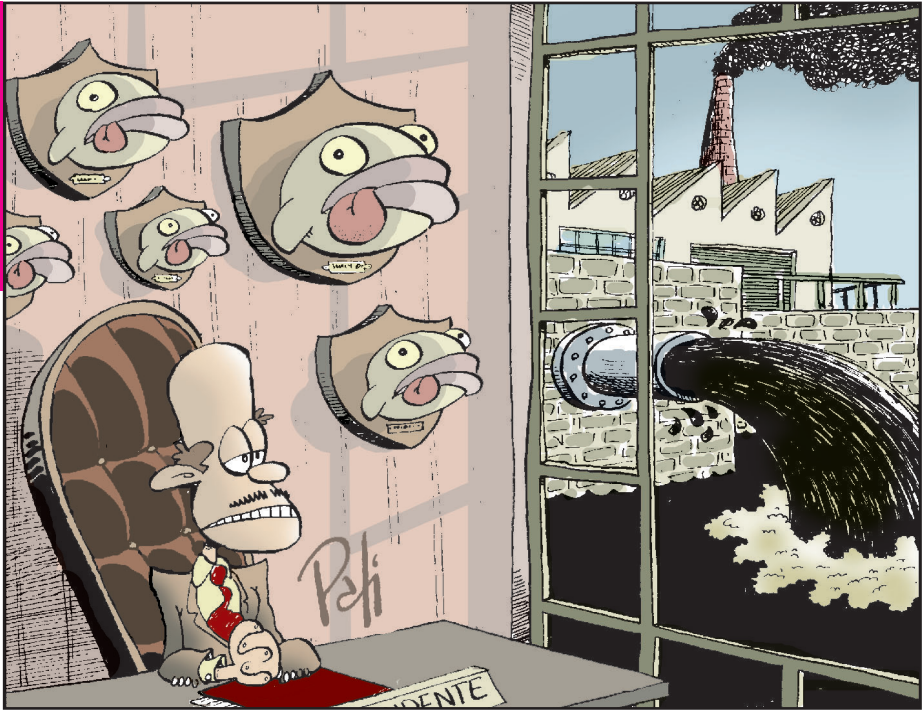
¿Quién lo entiende? Una fecha se juega, la otra no, en una no podemos ir los visitantes, a la siguiente sí pero se juega un miércoles a las 3 de la tarde para que no pueda ir nadie. ¿Adónde vamos a parar?

Todavía tengo cortados los papелitos del domingo pasado, cuando me dejaron con las ganas. ¿Qué hago? ¿Los guardo para la cancha o para llevarlos al teatro Colón y los arrojo al grito de "Dale Bo..." cuando sale Julio Bocca a bailar *El lago de los cisnes*? ¿Qué hago con los tres insultos nuevos que inventé? ¿Espero a que se habilite el fútbol, o directamente voy al Zoológico y los estreno con la jirafa? Estoy juntando saliva desde hace tres semanas para obsequiarla al árbitro. ¿Me la sigo aguantando o voy al cine y me descargo contra el acomodador? Encima el referí que nos tocaba la fecha pasada se apellida Trombetta. ¡La de rimas que se perdió la hinchada por haberle prohibido la entrada! ¿Me pueden decir qué tienen en su mente los señores de la AFA y el Coprosede para no habernos dejado pasar el domingo pasado? ¿Qué tienen de distinto las piedras que arrojamos los visitantes que no tienen las arrojadas por los locales? ¡Basta de paparruchadas, señor! ¿Adónde vamos a parar?

El bombo es para una hinchada lo que las declaraciones de Nazarena Vélez son para el programa de Rial. No nos prohiban entrar con bombo, no se podría alentar a un equipo al ritmo de la flauta travesa. Si tienen algo contra mi bombo, lo llevo al teatro, que encima tiene mejor acústica, y les hago el aguante a los titiriteros del San Martín. ¡Pónganse las pilas, señores! Pero pónganselas alcalinas, de larga duración, no de esas baratas que se venden en Plaza Once y duran menos que un rato de sobriedad de Paolo el Roquero.

¿Adónde vamos a parar?





HOY: Chistes varios



■ El tipo está en un café con su hijo de 10 años. El pibe empieza a jugar con una monedita, la tira al aire y la agarra con la frente. Justo cuando está en eso, pasa el mozo, sin querer lo empuja, y el pibe se traga la moneda, y se queda atorado. Desesperado, el padre empieza a gritar pidiendo auxilio. A varias mesas de distancia, una mujer, trajeada, muy elegante. Se levanta despacio de su mesa, camina hasta donde el pibe, pide permiso, le agarra los huevitos con la mano y se los aprieta. El pibe pone cara de terrible dolor, se revuelca, pero ella no lo suelta, y de pronto, ¡stup!, devuelve la moneda.

El padre le agradece a la mujer, quien está volviendo, como si nada, a su mesa.
-¡Usted lo salvó a mi hijo! ¿Cómo hizo para sacarle la moneda? ¿Usted es enfermera, médica, paramédica?
-No, para nada... soy abogada, especialista en divorcios.
■ Varios platillos voladores (OVNI/UFO) descendieron simultáneamente en diversos países de la Tierra. En Japón, el OVNI fue rodeado por una nube de técnicos que analizaron en un dos por tres el OVNI y copiaron

hasta los últimos detalles de la nave para reproducirla a menor costo. En Estados Unidos, el OVNI fue rodeado por una nube de agentes de publicidad que ansiosamente presentaron a los visitantes extraterrestres contratos para anunciar productos. Y en la Argentina, el OVNI fue rodeado por una nube de individuos que gritaban a voz en cuello: -¡Jefe! ¿Se lo cuida?

Frases a:

chistecito@psinet.com.ar

